

PRIMER DOMINGO DE CUARESMA

CONVOCADAS A UNA TIERRA ESPACIOSA



A la sombra de la Palabra

“El Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido, en medio de gran terror, con signos y prodigios, nos trajo a este lugar y nos dio esta tierra, una tierra que mana leche y miel.”

(Dt 26, 8-9)

Israel proclama su fe confesando que la tierra en la que habita es don de Dios, no una propiedad de la que disponer para ellos solos:

“Esta es la tierra que os repartiréis como propiedad hereditaria, incluyendo a los emigrantes, residentes entre vosotros...”

(Ez. 47, 21-22)

Postrarse en Su presencia es signo de reconocimiento y adoración, como Jesús ante el Padre en las tentaciones del desierto.

Escuchamos: [Adoramus te, Domine de Taizé](#)

Mujeres que acompañan nuestro camino

Los nombres de cinco hermanas aparecen en el libro de los Números en relación con sus derechos sobre la tierra:

“Zelofehad, que era hijo de Hefer, no tuvo hijos sino hijas, las cuales se llamaban Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa.

Estas cinco hermanas fueron a la entrada de la tienda del encuentro para hablar con Moisés y el sacerdote Eleazar, y con los jefes de la comunidad, y les dijeron: - “Nuestro padre murió en el desierto, pero él no pertenecía al grupo de Coré que se rebeló contra el Señor. Murió a causa de su propio pecado y sin dejar hijos varones. Pero no es justo que el nombre de nuestro padre desaparezca de su clan simplemente porque no tuvo un hijo varón. Danos una porción de tierra a nosotras entre los hermanos de nuestro padre”.

Moisés presentó al Señor el caso de estas mujeres, y el Señor le respondió: “Las hijas de Zelofehad tienen razón. Asígnales una porción de tierra entre los hermanos de su padre, y que la herencia de su padre pase a ellas.” (Num 27, 1-7)

Sorprende que se hayan conservados sus nombres y también que se consigne su atrevimiento al presentarse ante Moisés, tomar la palabra de manera asertiva y calificar de injusta una costumbre que les privaba del derecho a una tierra que era don de Dios y de la que nadie podía disponer injustamente. El final es significativo: Moisés, después de presentar ante el Señor la reclamación de las cinco mujeres declara de manera solemne “Las hijas de Zelofehad tienen razón. El Señor estaba de su parte y su reivindicación era justa.”



Hacemos memoria de millones de mujeres en el mundo a quienes hoy se les niega la tierra de sus derechos.

Oramos con el salmo 37 (36) repitiendo como estribillo: “Los humildes heredarán la tierra”

*“Confía en el Señor y haz el bien, habita en esta tierra y mantente fiel;
pon en el Señor tu complacencia, y él te dará lo que desea tu corazón*

*Encomienda al Señor tu camino, confía en él, que él actuará; hará brillar como la
aurora tu inocencia, y tu rectitud como el sol de mediodía*

*Los justos heredarán la tierra, y habitarán en ella para siempre. Del Señor viene la
salvación de los justos: él es su refugio en tiempos de angustia.*

*El Señor los ayuda y los libera, los libera de los malvados y
los salva porque se acogen a él”.*

*Dolores Aleixandre rscj
España*

